

PERVIVENCIA EN SÓFOCLES DE UNA CONSTRUCCIÓN SINTÁCTICA VIGENTE EN HOMERO: EL OPTATIVO NO CUPITIVO MODAL DE PASADO

The author explains the notions of *past potentialis* and *irrealis*. The optative may express *past potentialis* and *irrealis* in Homeric works, but normally do not in the classical period. There are, however, a few instances of that modal use of the optative in post-Homeric literature. The author shows, in the second part, by a comparative analysis of some of Homer's, Euripides' and Sophocles' texts, how in the classical age these unusual modal constructions with the optative are even present in the works of Sophocles.

En el ático de la época clásica, la potencialidad de pasado y la irrealidad ya se expresan normalmente por medio del uso modal de los tiempos de pretérito de indicativo (imperfecto, aoristo, pluscuamperfecto), pero aún se conservan vestigios del uso homérico general del optativo, que, en lo relativo a su valor no cupitivo, servía para indicar no sólo la potencialidad de presente-futuro —que será la única que habitualmente continuará después expresándose a través del optativo—, sino también la potencialidad de pasado o de pasado-presente y la irrealidad, de pasado o de presente (que, como irrealidad, sin embargo, no llegará a ser de presente, simplemente, sino que llegará a serlo, de hecho, como culminación de un pasado, inmediato o no)¹.

¹ Respecto de los usos modales del indicativo en Sófocles, con las oportunas referencias a los usos modales del optativo y a las semejanzas y diferencias con las construcciones homéricas, véase J. Cors i Meya, «L'ús d'äv en l'obra de Sòfocles. *Av com a indicador de potencial de passat / irreal (I)», *Faventia* 15/1, 1993, 7-28; «L'ús d'äv en l'obra de Sòfocles. *Av com a indicador de potencial de passat / irreal (II)», *Faventia* 17/2, 1995, 13-32; y «L'ús d'äv en l'obra de Sòfocles. *Av com a indicador de potencial de passat / irreal (i III)», *Faventia* 18/1, 1996, 7-37. En lo relativo a la bibliografía sobre estos temas, nos remitimos a la que consta en las notas 1-4

Centrándonos aquí en las funciones no cupitivas y, en concreto, en los aspectos modales de pasado, como se anuncia en el título, examinaremos a guisa de ejemplo unos cuantos casos homéricos que puedan constituir una muestra significativa y, a continuación, todos los casos que hasta ahora hemos encontrado en Sófocles de tal construcción sintáctica peculiar —de pasado, de pasado-presente o de presente partiendo de un pasado, como ya hemos comentado—, la cual, vigente en Homero, resulta insólita en la época clásica. Como preámbulo a los casos de Sófocles, añadiremos algún caso de Eurípides que suele citarse como prueba del mantenimiento —aunque sea testimonial—, entre determinados autores clásicos, de unas formas concretas del uso homérico mencionado².

Probablemente resultará oportuno, antes de empezar con los diferentes textos, precisar las nociones, mutuamente relacionadas, de potencial de pasado y, sobre todo, de irreal, tal como ya hemos procurado hacerlo en otros lugares³. La noción de irreal de que aquí también podemos partir es la usual entre los estudiosos de estas cuestiones. Entendemos irreal —afirmado de una expresión lingüística— en el sentido de no real, de

(pp. 7-8) del primer artículo y a la nota 3 (p. 14) del segundo; sin embargo, de todas las obras que allí se citan, queremos destacar especialmente algunas porque su consulta resulta particularmente útil al tratar del tema que nos ocupa: L. Basset, «Valeurs et emplois de la particule dite modale en grec ancien», *Kühner-Colloquium*, Amsterdam 1988, 27-37; J. Brunel, «Les périodes conditionnelles du grec et le problème de l'optatif», *BSL* 75, 1980, 227-266; P. Chantraine, *Grammaire homérique*, vol. 2: *Syntaxe*, Paris 1953 (rp. 1986), esp. pp. 212-229, 274-284; A. C. Moorhouse, *The syntax of Sophocles*, Leiden 1982, esp. pp. 214-217, 228-236, 248-254, 277-284; I. Muñoz Valle, «Las oposiciones entre el optativo y el indicativo modal en griego antiguo y tres pasajes de la *Odisea*», *Emerita* 38, 1970, 95-111.

² De hecho, muchos comentaristas, cuando citan algún caso de pervivencia posthomérica de este uso, se refieren en primer lugar a Heródoto. No es muy habitual, en cambio, hacer referencia a poetas trágicos (cf. p.e., F. R. Adrados, *Nueva sintaxis del griego antiguo*, Madrid 1992, 537, que, no obstante, tampoco menciona a Heródoto, sino sólo a Platón y Antífonte), pero, si se hace referencia a alguno, es principalmente a Eurípides en versos como los que aquí comentamos (cf. I. Muñoz Valle, a.c., 98-99 y 105; véase, también, A. C. Moorhouse, o.c., Leiden 1982, 281, quien, además de citar a Eurípides, cita tres textos de Sófocles, que, sin embargo, son puestos en duda por el mismo Moorhouse, como más adelante expondremos). Es por esto que hemos querido acompañar los textos homéricos con estos de Eurípides; así se podrá comprobar que los casos, olvidados o casi olvidados, de Sófocles son, al menos en su gran mayoría, tanto o más claros que los de Eurípides, ya bien aceptados como casos de pervivencia del uso que nos ocupa.

³ En efecto, anteriormente ya hemos intentado distinguir las nociones de irreal y potencial de pasado, en el segundo y el tercer artículos: véase J. Cors i Meya, a.c. (II), *Faventia* 17/2, 1995, 14-15, con las notas correspondientes (nn. 3-9); a.c. (i III), *Faventia* 18/1, 1996, 10-11, con las notas 6-8. A continuación, entre este párrafo y el siguiente, a fin de tener bien presentes unas puntualizaciones que son importantes para el desarrollo de nuestro tema, volveremos a exponer buena parte de las precisiones hechas, especialmente las contenidas en el segundo artículo.

contrario a la realidad, es decir, de *contrary to fact*, según la formulación inglesa. O bien, también se puede considerar irreal una expresión cuando no solamente el vínculo sujeto-verbo es inactual, sino que ni siquiera se da. En definitiva, lo que transmiten entonces las palabras estrictas de la frase —afirmativa o negativa, interrogativa o aseverativa, etc.— es contrario a los hechos; y sólo el contexto puede hacernos descubrir tal valor modal irreal.

Ahora bien, a raíz de esta noción hemos de tener muy en cuenta, a la vez, la del otro valor modal mencionado; ciertamente, es fácil olvidarse a veces de que el valor irreal se encuentra precisamente muy vinculado al valor de potencial de pasado, que es su punto de partida previo. En efecto, opuesto al valor modal negativo del indicativo —la factualidad o realidad—, en la época clásica, el valor modal propio del indicativo de tiempo pasado o secundario (acompañado de *ἄν* cuando corresponde, es decir, en una oración principal o bien en una oración independiente) es de entrada la posibilidad o potencialidad, concretamente de pasado (o de pasado-presente). Y, a partir de aquí, es tal posibilidad de pasado la que se convierte en irrealidad (de pasado o de presente) por el contexto inmediato que sobre todo suele proporcionarle una oración condicional —o equivalente—, explícita o sobreentendida, en tiempo de pasado o pretérito de indicativo: se influyen entre sí y se cierra entonces normalmente la rendija abierta hacia la factualidad que implica toda posibilidad de pasado, cosa que provoca que, así, ésta llegue a ser irrealidad, a la vez que la condicional destinada en principio a expresar simplemente la realidad de pasado deviene irreal en contacto con la posibilidad de pasado de la principal que ha llegado a ser irreal, a la cual, pues, transforma como resultado simultáneo de la misma transformación que a causa de ella experimenta. Hasta aquí, la distinción entre las nociones de irreal y de potencial de pasado partiendo de su marco usual en la época clásica, el marco modal del indicativo. Ahora, como término de la presente introducción, conviene que, además, apliquemos la distinción descrita al marco modal del optativo, puesto que, tal como advertíamos al principio, en la época clásica también podemos encontrar en los tiempos de optativo alguna vez, como un vestigio de la época homérica, un valor modal idéntico a este valor modal positivo de los tiempos de pasado de indicativo que acabamos de considerar.

Respecto de esto último, hay que precisar que igualmente entonces es el contexto inmediato el que nos señala el valor modal concreto: no se tratará en el caso que nos ocupa de una posibilidad de presente-futuro

—valor modal habitual, en la época clásica, propio del optativo acompañado de ἄν en oraciones principales o independientes—, sino que, en cambio, en tal caso se tratará —asimismo con la compañía de ἄν— de una posibilidad de pasado (o de pasado-presente) o bien incluso, si el mencionado contexto así lo indica, de una irrealidad (de pasado o de presente). De manera parecida a lo que hemos dicho antes hablando del indicativo, tal contexto se da sobre todo cuando una oración condicional —o equivalente—, ahora normalmente en optativo como su principal, cierra en esta principal la rendija abierta hacia la factualidad, implícita en toda potencialidad de pasado, y así, la misma condicional llega a ser, a la vez, irreal como resultado simultáneo de su contacto con la principal que experimenta su directa transformación. En definitiva, pues, podemos decir como resumen que la presencia testimonial de la construcción homérica de la que aquí tratamos comporta que, en los pocos casos donde aparece, en lugar de manifestarse otros valores usuales del optativo (como la potencialidad de presente-futuro o el deseo o, simplemente, la expresión de una oración oblicua en un contexto de pasado), nos encontremos entonces con unos insólitos potenciales de pasado (o de pasado-presente) que pueden llegar a ser irreales (de pasado o de presente) por contexto.

A continuación, citaremos, traduciremos (para precisar más claramente la interpretación que hacemos de los matices modales que aparecen en cada uno de los fragmentos) y examinaremos, destacando algunas características sintácticas que resulten significativas, la selección apuntada al principio, ilustrativa de las diversas variantes que nos ofrece nuestro tema, compuesta de siete textos homéricos⁴, como punto de referencia, dos de Eurípides⁵ y siete de Sófocles⁶. Se trata, en síntesis, de una muestra que no pretende ser exhaustiva, sino que responde meramente a un intento de reunir algunos casos distintos y paradigmáticos reveladores de los diferentes

⁴ Las citas de los textos de la *Iliada* se han extraído de la edición: *Homeri Opera*, recognoverunt brevique adnotatione critica instruxerunt D. B. Monro et Th.W. Allen, e Typographeo Clarendoniano [Oxford University Press], vols. I-II, Oxonii 1920³ (1902), rp. 1969-1971. Las de los textos de la *Odisea*, de la edición: *Homeri Odyssea*, recognovit P. von der Mühl, in aedibus Helbing et Lichtenhahn (Editiones Helveticae), Basileae 1971⁴.

⁵ Las citas de los textos de Eurípides se han extraído de la edición: *Euripidis Fabulae*, edidit J. Diggle, e Typographeo Clarendoniano [Oxford University Press], vols. I-II, Oxonii 1981-1984.

⁶ Las citas de los textos de Sófocles se han extraído de la edición: *Sophoclis Tragoediae*, edidit R. D. Dawe, Teubner Verlagsgesellschaft, Leipzig 1984-1985² (1975-1979), 2 vols. Por otra parte, consignamos en cursiva sólo la cita numérica de los versos de Sófocles donde se encuentra cada expresión modal concreta.

tipos de expresiones del optativo modal que nos interesa, entre otros casos que pueden encontrarse en los autores griegos comentados.

HOMERO

Potencial de pasado

Distribuidos los textos en grupos, el primer grupo lo componen cuatro textos homéricos que tienen valor de potencial de pasado, dos de la *Iliada* y dos de la *Odisea*. Los dos primeros, uno de cada obra épica, manifiestan sencillamente potencialidad de pasado, en el primer caso con el verbo en segunda persona, giro adecuado en este tipo de expresiones.⁷ El optativo del primer texto es presente; el del segundo, aoristo, detalle relevante, naturalmente, sólo en cuanto al aspecto. Por otro lado, la estructura del segundo texto es muy simple, con una oración coordinada causal, que lleva el verbo en pluscuamperfecto; la estructura del primer texto, en cambio, es un poco más compleja, con una completiva de infinitivo —un infinitivo aoristo—, de la cual depende un participio —presente— subordinado adverbial, con valor causal. Los textos tercero y cuarto, uno también de cada obra épica, tienen un valor de potencial de pasado que, por contexto, se puede considerar que llega hasta el presente (es decir, son casos de lo que en la presentación hemos llamado potenciales de pasado-presente). El optativo en ambos textos es presente y el verbo se encuentra en segunda persona. La estructura del tercero es bastante sencilla, con una completiva de infinitivo, infinitivo de presente; la estructura del cuarto, en cambio, es más compleja, semejante a la que hemos visto antes, la del primer texto: completiva de infinitivo —ahora con infinitivo futuro—, de la cual depende un participio —aoristo— subordinado adverbial, con valor temporal; además, hay una oración coordinada causal, que lleva el verbo en presente de indicativo:

Il 4, 429-430

οἱ δ' ἄλλοι ἀκὴν ἴσαν, οὐδέ κε φαίης
τόσσον λαὸν ἔπεσθαι ἔχοντ' ἐν στήθεσιν αὐδῆν

Y los demás iban callados. Y no podías haber (/habrías) dicho que tantas tropas seguían, puesto que tenían escondida la voz en el pecho.

⁷ Cf. P. Chantraine, *o.c.*, Paris 1953, 220.

Od 8, 280-281

ἤύτ' ἀράχνια λεπτά· τά γ' οὐδέ τις οὐδὲ ἴδοιτο,
οὐδὲ θεῶν μακάρων· περὶ γὰρ δολόεντα τέτυκτο.

como unas finas telas de araña que nadie, ni entre los bienaventurados dioses, podía haber (/habría) visto, pues las hizo con gran artificio.

Il 3, 220

φαίης κε ζάκοτόν τέ τιν' ἔμμεναι ἄφρονά τ' αὔτως.

Podías haber (/habrías) creído que era alguien enojado o, simplemente, un loco.

Od 7, 293-294

ὥς οὐκ ἂν ἔλποιο νεώτερον ἀντιάσαντα
ἔρξέμεν· αἰεὶ γάρ τε νεώτεροι ἀφραδέουσιν.

como no esperarías (/podías haber esperado) que hiciera una persona joven que se presentara; pues los jóvenes siempre obran insensatamente.

Irreal de pasado

En este segundo grupo nos encontramos con dos textos de la *Iliada*. Tienen valor de irreal de pasado y una estructura más bien sencilla. El optativo de la apódosis, en ambos casos, es aoristo. El primer texto lleva un participio —aoristo— subordinado adverbial de la apódosis, con un valor condicional-temporal, que, en parte, puede hacer de prótasis; la prótasis más explícita, sin embargo, es una concesiva, con el verbo en optativo aoristo. El segundo texto es de estructura aún más simple, con una prótasis en aoristo de indicativo:

Il 17, 398-399

οὐδέ κ' Ἄρης λαοσσόος οὐδέ κ' Ἀθήνη
τόν γε ἰδοῦσ' ὀνόσαιτ', οὐδ' εἰ μάλα μιν χόλος ἴκοι·

No lo hubiera censurado Ares, que excita a los guerreros, ni Atenea, si lo hubiesen visto, ni aunque estuvieran muy airados.

Il 5, 311-312

Καί νύ κεν ἔνθ' ἀπόλοιτο ἄναξ ἀνδρῶν Αἰνείας,
εἰ μὴ ἄρ' ὄξυ νόησε Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη

Y habría perecido entonces el caudillo de hombres, Eneas, si agudamente no lo hubiera observado Afrodita, hija de Zeus.

Irreal de presente

En el tercer grupo hay un solo texto, de la *Ilíada*. El valor es de irreal de presente, pero un presente enraizado en el pasado. Prótasis y apódosis llevan el verbo en optativo presente. La apódosis, por otro lado, tiene un participio subordinado adverbial —aoristo—, con valor temporal:

Il 23, 274-275

εἰ μὲν νῦν ἐπὶ ἄλλῳ ἀεθλεύοιμεν Ἀχαιοί,
ἦ τ' ἂν ἐγὼ τὰ πρῶτα λαβὼν κλισίηνδε φεροίμην.

Si ahora los aqueos celebráramos unos juegos para honrar a otro, yo ciertamente obtendría el primer premio y me lo llevaría a la tienda.

EURÍPIDES

Irreal de pasado / presente

El cuarto grupo contempla dos textos de Eurípides, que tienen un valor de irreal, en parte de pasado y en parte de presente. El primero, de *Medea*, es de hecho ambivalente: en sí mismo, por el contexto, podemos ver en él un irreal o bien de pasado o bien de presente⁸. El segundo, en cambio, de las *Suplicantes*, presenta una especie de correlación temporal de una prótasis irreal de pasado con una apódosis irreal que llega hasta el presente⁹. Por otro lado, las estructuras de ambos textos son sencillas. El primero lleva el verbo, tanto de la prótasis como de la apódosis, en optativo presente. El segundo tiene también un optativo presente en la apódosis; la prótasis, en cambio, posee un imperfecto y, a su vez, tiene una oración subordinada temporal, también con el verbo en imperfecto:

Medea, 568

οὐδ' ἂν σὺ φαίης εἶ σε μὴ κνίζοι λέχος.

No lo dirías (/habrías dicho), si no te atormentara mi lecho.

⁸ Véase, p.e., J. Cors i Meya, a.c. (II), *Faventia 17/2*, 1995, 21, donde se comentan otros casos, de Sófocles, que manifiestan la ambivalencia mencionada.

⁹ Cf. también, p.e., J. Cors i Meya, a.c. (II), *Faventia 17/2*, 1995, 21-23, donde se comentan otros casos, de Sófocles, que manifiestan la correlación temporal mencionada.

Suplicantes, 764

{ΑΓ.} φαίτης ἄν εἰ παρῆσθ' ὄτ' ἠγάπα νεκρούς.

MENSAJERO.— *Lo afirmarías, si hubieras estado presente cuando trataba con amor los cadáveres.*

SÓFOCLES

Potencial de pasado

Este quinto grupo, que es el primero donde empezamos a comprobar en Sófocles los usos modales homéricos examinados anteriormente, lo integran tres textos que tienen en común que el contexto en que se encuentran nos conduce a una interpretación de potencialidad de pasado. Ahora bien, como ha sucedido en los textos homéricos tercero y cuarto del primer grupo, aquí también creemos que esta potencialidad de pasado, por contexto, se puede considerar que llega hasta el presente (es decir, son casos de lo que en la presentación hemos llamado potenciales de pasado-presente). Los dos primeros textos, de *Electra*, son interrogativos, marco particularmente adecuado para la expresión de la potencialidad de pasado¹⁰. El tercero, de *Áyax*, no es apódosis de ningún período condicional y no se descubre en él ninguna prótasis sobreentendida. En los dos primeros, el optativo acompañado de ἄν es de aoristo, meramente para remarcar el aspecto puntual que el contexto reclama; el primero, además, tiene una simple oración de relativo, con el verbo en presente de indicativo, que no cambia nada de la estructura del potencial. El tercero consta de presente de optativo + ἄν. Va precedido de un texto irreal de pasado¹¹; va seguido de un optativo de deseo de presente-futuro, pero sin relación alguna que modifique el sentido del texto que nos ocupa, sino que, al contrario, más bien hace que el contexto confirme el sentido de potencial de pasado-presente mencionado¹²:

¹⁰ Cf., p.e., A. C. Moorhouse, *The syntax of Sophocles*, Leiden 1982, 215, donde pone de relieve que en Sófocles los ejemplos más claros de potencial de pasado los encontramos en las interrogativas; también, F.R. Adrados, *Nueva sintaxis del griego antiguo*, Madrid 1992, 515, que destaca las interrogativas como marco principal del potencial de pasado, fuera de los períodos condicionales, en la época arcaica y clásica.

¹¹ *Ai*, 182ss; cf. J. Cors i Meya, a.c. (i III), *Faventia* 18/1, 1996, n. 19 de p. 15.

¹² En lo relativo a estos tres textos de Sófocles y a su comentario dentro del contexto más amplio de otros textos con indicativo modal, véase J. Cors i Meya, a.c. (I), *Faventia* 15/1, 1993, pp. 27-28.

El, 873s.875-876

φέρω (...) κἀνάπαυλαν ὦν / πάροιθεν εἶχες (...) κακῶν.
 {ΗΛ.} Πόθεν δ' ἂν εὔροις τῶν ἐμῶν σὺ πημάτων
 ἄρηξιν, οἷς ἴασις οὐκέτ' ἔστ' ἰδεῖν;

Traigo (...) y el fin de los males que antes tenías (...).

ELECTRA.— ¿De dónde podías haber encontrado tú un alivio para mis penas, cuando ya no puede verse un remedio?

El, 1080s.1081

(...) διδύμαν ἐλοῦσ' Ἐρι-
 νύν· τίς ἂν εὐπατρις ὦδε βλάστοι;

(...) *después de vencer a la doble Erinis. ¿Quién podía haber nacido tan digna de un noble padre?*

Ai, 182ss.186.186s

οὔποτε τᾶν (./..) ἔβας / τόσσον ἐν ποίμναις πίτνων·
 ἦκοι γάρ ἂν θεία νόσος· ἀλλ' ἀπερύκοι
 καὶ Ζεὺς

(...) καὶ
 Φοῖβος...

Porque nunca (...) te habrías apartado tanto (...), que cayeras sobre unos rebaños. Debe de haberte llegado un mal divino. Que Zeus y Febo alejen ...

Irreal de pasado

El sexto grupo comprende un texto, de *Edipo Rey*, irreal de pasado. Tiene en la apódosis un participio subordinado, aoristo, que forma frase verbal con el optativo εἶη. La prótasis irreal de pasado está sobreentendida, implícita en una oración coordinada anterior, concretamente en la prótasis condicional real de pasado con que la mencionada oración anterior termina, prótasis real con el verbo en aoristo de indicativo. Hay que precisar, sin embargo, que la referida prótasis irreal sobreentendida e implícita se encuentra recogida al principio de la apódosis irreal por medio del adverbio οὔτω:

OT, 969s.970

ἄψαυστος ἔγχους -εἶ τι μὴ τῶμῳ πόθῳ
 κατέφθιθ'· οὔτω δ' ἂν θανῶν εἶη ἕξ ἐμοῦ.

sin haberle tocado con una espada, a no ser que se haya consumido por nostalgia de mí; así, habría muerto por mi causa.

Irreal de presente

El séptimo y último grupo, lo integran tres textos irreales, probablemente de presente. El primero es de *Electra*. La estructura es muy sencilla, prótasis y apódosis con el verbo en optativo, de aoristo la prótasis y de presente la apódosis¹³. El segundo es de *Antígona*. La apódosis tiene un infinitivo completivo. Para el predicado de la prótasis hay dos lecturas; una, presente de optativo (corrección de Schaefer, que es la que acepta el editor Dawe); la otra, futuro de optativo: ἐγκλήσοι (lectura a partir de los manuscritos)¹⁴. El tercero es de *Las traquinias*. La prótasis está en presente de optativo; es importante porque nos induce a considerar también optativo (con ἄν) el tiempo de εἰμί sobreentendido de la apódosis que hace de cópula del predicado εἰκός. Además, esta apódosis —que, por otro lado, es una oración

¹³ Pensamos que se trata de un irreal ambivalente o, por lo menos, de presente, porque el contexto de la conversación entre Clitemnestra y Electra sobre la muerte de Ifigenia así lo da a entender. Ahora bien, A. C. Moorhouse (*o.c.*, Leiden 1982, 281), que es quien —recogiendo las propuestas de otros autores— presenta como posibles irreales de presente con optativo los tres textos que aquí analizamos (*cf.* lo que ya hemos apuntado en nuestra nota 2), no acepta en definitiva que sea irreal el texto que examinamos, ya que considera que el sentido parece ser futuro. Creemos que es una opinión discutible; Moorhouse, además, no ofrece referencia alguna para demostrarlo. Otros textos, en cambio, de contexto comparable (p.e., Esquilo, *Agamenón*, 37s; *cf.* I. Muñoz Valle, «Las oposiciones entre el optativo y el indicativo modal en griego antiguo y tres pasajes de la *Odisea*», *Emerita* 38, 1970, 105) confirman que el sentido preponderante, que se impone, es el de pasado-presente o de presente, si se quiere de afirmación intemporal, pero siempre irreal, nunca potencial de presente-futuro; es decir, se trata del sentido que proponemos para nuestro texto. El texto citado como ejemplo (Esq., *Ag.*, 37s) es éste:

οἶκος δ' αὐτός, εἰ φθογγὴν λάβοι, / σαφέστατ' ἂν λέξειεν·
la misma casa, si tuviera voz, muy claramente hablaría.

¹⁴ A raíz de esto, de tal futuro de optativo, A. C. Moorhouse, *l.c.*, encuentra motivo suficiente para no considerar tampoco este texto como irreal. Ahora bien, J. C. Kamerbeek, *The plays of Sophocles. Commentaries. III. The Antigone*, Leiden 1978, 104, analiza textualmente las dos lecturas y cree que es preferible la lectura con el presente; la —σ— ha de considerarse un error de escritura. Aparte de que la argumentación de Kamerbeek está más fundamentada, nos parece que el contexto invita claramente a ver aquí una construcción irreal de presente. Añadiríamos a esto que lo que estamos interpretando como error de escritura al transmitirnos el futuro mencionado podría tener relación, también, con una tendencia a considerar los irreales con optativo como un arcaísmo o una falta, y a intentar, pues, convertirlos en expresiones indudables de potencialidad de presente-futuro. En definitiva, por tanto, también ahora hemos de llegar a la conclusión de que, al fin y al cabo, el sentido más apropiado para nuestro texto es el sentido irreal —de presente—, como ya hemos anunciado al introducir los tres textos de este séptimo y último grupo.

subordinada de relativo— lleva un infinitivo completivo, también sobreentendido. El texto se encuentra en un contexto general interrogativo, pero aquí esto no influye en el sentido irreal del texto que ya hemos comentado antes¹⁵. Se ha de reconocer, sin embargo, que este último caso es el que puede ofrecer más dudas, sobre todo por los elementos no explícitos que es posible que intervengan en él y sobre los cuales, de hecho, hemos propuesto que se considere que realmente en él intervienen. No obstante, tal como hemos ido apuntando y comentando, con las precisiones que nos han parecido a propósito incluidas —totalmente o en parte, o bien simplemente sugeridas— en las notas precedentes, creemos que, incluso en este caso de *Las traquinias* y, en general, por lo que respecta a los tres últimos textos, la opción en definitiva más satisfactoria y, por tanto, con mucha probabilidad la más adecuada es la interpretación de irreal de presente, tal como ya hemos señalado al principio¹⁶:

El, 548

φαίη δ' ἂν ἡ θανοῦσά γ', εἰ φωνῆν λάβοι.
y la muerta lo diría, si pudiera hablar.

An, 504-505

τιθείσα; τούτοις τούτο πᾶσιν ἀνδάνειν
λέγοιτ' ἂν, εἰ μὴ γλώσσαν ἐγκλήοι φόβος.
depositando (... hermano en una tumba)? Todos éstos dirían que esto complace a todos, si el miedo no les tuviera paralizada la lengua.

Tr, 54s.56-57

πῶς (...) ἄνδρὸς κατὰ ζήτησιν οὐ πέμπεις τινά,
μάλιστα δ', ὄνπερ εἰκὸς (sc. ἂν εἶη), ἄλλον, εἰ πατρὸς
νέμοι τιν' ὄραν...

¹⁵ Cf. A.C. Moorhouse, *l.c.*, que, a pesar de proponer el texto explicitando lo que considera sobreentendido (ἂν εἶη), comenta que la referencia es probablemente futura y, en cualquier caso, no irreal. A su vez, J. C. Kamerbeek, *The plays ... II. The Trachiniae*, Leiden 1959, 40-41, no menciona ni estos elementos sobreentendidos ni habla de potencial ni de irreal. Nos parece, no obstante, que los elementos sobreentendidos citados son una buena solución, coherente con el contexto. A partir de tal supuesto, pues, y con la conciencia de que en temas de este tipo es desde luego inevitable mantener siempre viva una cierta actitud de duda entre posiciones incluso muy distintas, nos inclinamos, a pesar de todo, por considerar aquí más aceptable una interpretación irreal, claramente de presente, pero sin excluir que, quizá, la irrealidad pueda ser también de pasado.

¹⁶ En lo relativo a estos cuatro últimos textos de Sófocles y a su comentario dentro del contexto más amplio de otros textos con indicativo modal, véase J. Cors i Meya, a.c. (i III), *Faventia 18/1*, 1996, esp. pp. 27-29, con las notas correspondientes, notas y comentarios que aquí hemos revisado y precisado, aunque allá algunos puntos están expuestos con mayor detenimiento.

¿Por qué no envías a uno a buscar a tu marido, sobre todo a quien (sería /habría sido) razonable (que enviases /hubieras enviado), a Hilo, si tuviera (/si es que tenía) algún interés (por saber) que su padre ...?

Con esta pequeña selección hemos podido comprobar la existencia —por lo menos testimonial—, en la obra de Sófocles, de los vestigios homéricos mencionados, en la mayoría de los casos tanto o más claros que los que se descubren en la obra de Eurípides, ya bien aceptados como tales vestigios. Hay que añadir ahora, finalmente, que se encuentran suficientes indicios para asegurar que la presencia de estas concretas huellas homéricas es más amplia de lo que podría hacernos creer la muestra que hemos presentado y comentado, inevitablemente reducida. Tratamos, de hecho, con un fenómeno sintáctico que se da realmente —y con una relativa frecuencia— y que es necesario seguir buscando, investigando detenidamente para averiguar su alcance objetivo, un alcance que aquí solamente hemos podido apuntar al analizar las características de los casos examinados y las diversas posibilidades expresivas. Esperamos que la continuación de esta búsqueda pueda aportarnos una abundancia razonable de nuevos resultados.